

BENDICIÓN DE LA CASA

No debe hacerse la bendición de la casa sin la presencia de los que en ella viven.

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

La paz del Señor a esta casa y a todos los aquí presentes.

Y con tu espíritu.

Que Dios, al que unánimes alabamos, nos conceda, por su Espíritu, estar de acuerdo entre nosotros, según Jesucristo.

Amén.

Queridos hermanos, dirijamos nuestra ferviente oración a Cristo, que quiso nacer de la Virgen María, y habitó entre nosotros, para que se digne entrar en esta casa y bendecirla con su presencia. Que la Sagrada Familia esté aquí, en medio de vosotros, fomente vuestra caridad fraterna, participe en vuestras alegrías, os consuele en vuestras tristezas, y vosotros, guiados por las enseñanzas y ejemplos de Cristo, procurad, ante todo, que esta casa sea hogar de caridad, desde donde se difunda ampliamente la fragancia de Cristo.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

Gloria a Ti, Señor.

Lc 10, 5-9

En aquel tiempo, dijo el Señor a sus discípulos:

—«Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz en esta casa." Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comed y bebed de lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa en casa. Si entráis en un pueblo y os reciben bien, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya, y decid: "Está cerca de vosotros el reino de Dios."»

Palabra del Señor.

Gloria a Ti, Señor Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Con ánimo agradecido y gozoso invoquemos al Hijo de Dios, Señor de cielo y tierra, que, hecho hombre, habitó entre nosotros, y digamos:

R. Quédate con nosotros, Señor.

1. Señor Jesucristo, que con María y José santificaste la vida doméstica, dignate convivir con nosotros en esta casa, para que te reconozcamos como huésped y te honremos como cabeza. **R.**

2. Tú, por quien todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado, haz que los habitantes de esta casa se vayan integrando en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu. **R.**
3. Tú que enseñaste a tus fieles a edificar su casa sobre piedra firme, haz que la vida de esta familia se apoye firmemente en tu palabra y, evitando toda división, te sirva con generosidad y de todo corazón. **R.**
4. Tú que, careciendo de morada propia, aceptaste con el gozo de la pobreza la hospitalidad de los amigos, haz que todos los que buscan vivienda encuentren, con nuestra ayuda, una casa digna de este nombre. **R.**

Padre nuestro, Avemaría, Gloria.

ORACIÓN DE BENDICIÓN

Asiste, Señor, a estos servidores tuyos que imploran humildemente tu bendición sobre esta vivienda, para que, cuando vivan en ella, sientan tu presencia protectora, cuando salgan, gocen de tu compañía, cuando regresen, experimenten la alegría de tenerte como huésped, hasta que lleguen felizmente a la estancia preparada para ellos en la casa de tu Padre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

ASPERSIÓN

El ministro rocía con agua bendita a los presentes y la casa, diciendo:

Que esta agua nos recuerde nuestro bautismo en Cristo, que nos redimió con su muerte y su resurrección. **Amén.**

El ministro rocía todos los rincones de la casa. Todos vuelven al lugar originario.

CONCLUSIÓN DEL RITO

Que la paz de Cristo actúe de árbitro en nuestro corazón, la palabra de Cristo habite entre nosotros en toda su riqueza, para que todo lo que de palabra o de obra realicemos, sea todo en Nombre del Señor. **Amén.**

ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla. Sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica. Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

BENDICIÓN FINAL

Se imparte la bendición acostumbrada, y se concluye diciendo:

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

Que la bendición de Dios todopoderoso, Padre+, Hijo+ y Espíritu Santo+, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. **Amén.**

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.